

## La central de calor de la Txantrea estará operativa a mitad de 2023

• La planta funcionará con astillas de madera de productores locales y dará calefacción y agua caliente a 4.500 viviendas

DN Pamplona

La central de calor de la Txantrea, con capacidad para abastecer de calefacción y agua caliente a 4.500 viviendas y edificios dotacionales públicos del barrio, entrará en servicio a mediados de 2023.

La instalación funcionará con astillas de madera provenientes de productores locales. Entre sus suministradores estará el centro piloto de transformación creado en 2021 en Aoiz por la agencia del territorio y la sostenibilidad Lursarea, adscrita a la empresa pública Nasuvinsa.

La central de la Txantrea se construirá en dos fases, con una

inversión total de 13,7 millones de euros. De esa suma, 6,8 millones serán aportados por Nasuvinsa y financiados al 50% por esta sociedad pública y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y los 6,9 millones restantes por la empresa concesionaria ENGIE, responsable de la explotación de la planta durante un plazo de 36 años.

Las instalaciones y equipos de la central de calor ocupan un edificio de planta baja que se está construyendo en una parcela de propiedad pública situada en el polígono industrial de Iturrondo, entre los términos municipales de Pamplona y Burlada, colindante con el Centro San Francisco Javier, del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea, y con el Parque del Mundo.

De los 9.043 m<sup>2</sup> de la parcela, 1.600 m<sup>2</sup> están ocupados por la central de calor. Dicha parcela,

de titularidad foral, ha requerido de una modificación del planeamiento urbanístico tramitada en el marco de un acuerdo de colaboración entre Nasuvinsa y los ayuntamientos de Pamplona y Burlada, en cuyos términos municipales se asientan dichas instalaciones.

Una vez completadas sus dos fases de desarrollo, la instalación producirá de manera centralizada agua caliente para cubrir la demanda de calefacción y de agua caliente sanitaria de más de la mitad de las viviendas del barrio, concretamente 2.200 en la primera fase de desarrollo, actualmente en ejecución, y otras 2.300 en la segunda.

El proyecto inicia su andadura con vocación de extender también el suministro al resto del barrio y a Burlada, así como a varios edificios públicos asistenciales y de servicios situados en el entor-



El consejero José María Aierdi visitó ayer las obras de la central. CEDIDA

no de la central, como el centro San Francisco Javier o centros educativos.

La planta tendrá una capacidad de producción de hasta 39 MW y contará, además de las dos calderas de biomasa forestal como fuente de energía principal, con una instalación secundaria de gas natural para cubrir picos de consumo y situaciones de mantenimiento o emergencia.

Para minimizar la potencia de esta instalación de gas y de su consumo, se ha previsto un depósito de agua de 1.800 m<sup>3</sup>, que permitirá priorizar la generación de calor con biomasa durante el período nocturno y aumentar así el empleo de esta energía limpia. El acopio de astilla para la alimentación de las calderas se ejecuta mediante un silo enterrado, con capacidad de 1.500 m<sup>3</sup>.

